

## PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

## MADRID

Pesetas.

Mes.....	1
Trimestre.....	2,50
Semestre.....	5
Año.....	10

## PROVINCIAS

Tres meses.....	3
Seis.....	5,50
Año.....	10
Extranjero y Ultramar..	3 pesos

## CORRESPONSALES

25 números de EL MOTÍN.	2,50
Idem del Suplemento....	0,75

## NÚMERO DE EL MOTÍN

15 céntimos.



## ADMINISTRACIÓN

Fuencarral, 119, principal.

Las suscripciones empiezan en 1.º de mes, y no se servirán si al pedido no acompaña su importe. Los libreros y comisionados recibirán por las suscripciones que hagan el 10 por 100. La correspondencia al Administrador del periódico.

## CENTROS DE SUSCRIPCIÓN

En Madrid, librería de D. Fernando Fe, Carrera de San Jerónimo, núm. 2, y de D. Antonio San Martín, Puerta del Sol, 6. En la Habana, Galería Literaria, calle del Obispo, 55.

## NÚMERO DEL SUPLEMENTO

5 céntimos.

## PERIÓDICO SATÍRICO SEMANAL

## HABLADURÍAS

D. Antonio Arnao ha fallecido.

R. I. P., como dice la gente de Iglesia.

El divino Arrieta, el inmortal autor de *Marina*, el seráfico director de la Escuela Nacional de Música ha perdido su más asiduo colaborador. Ya no tendremos ¡ay! loas ni himnos, con letra de Arnao y música de D. Emilio... pero en cambio, ¡oh prodigiosa suerte de la desgracia! como diría Catalina, los señores académicos de la de la lengua tienen, á consecuencia de esta tan sensible pérdida para las letras españolas, una plaza, un sillón libre que podrá ocupar cualquier conservador del idioma y futuro fabricante de polvos de Segovia para uso del vulgo indocto.

La *Correspondencia de España*, órgano oficial de todo aquel que necesita publicar una noticia de esas que no le importan á nadie, se ha apresurado á manifestar que los académicos amigos de Pérez Galdós no aprovecharán esta nueva vacante para presentarle candidato.

Hacen muy bien; Galdós no puede ni debe ir á la Academia. ¿Qué se han figurado sus dignos amigos que es la Academia y quién creen que es Galdós?

Ya pueden haber visto patente su equivocación, su enorme error, aunque no hayan caído en la cuenta de las causas fundamentales del fracaso de su candidatura frente á la del señor Comelerán.

¿Quién es Galdós para ingresar en la Academia?

La Academia es una «severísima institución» en la cual no puede haber gentes inútiles; Galdós se entretiene en publicar novelas... y ¿qué mérito es ese, ni qué es eso de novelas ante una «severísima institución» que tiene por objeto «limpiar, fijar y charlar?»

Comelerán tenía que triunfar y triunfó; Comelerán sabe latín; Comelerán es profesor de un Instituto de primera enseñanza; Comelerán es católico; Comelerán es conservador; Comelerán es amigo de Cánovas; Comelerán está escribiendo un Diccionario ó piensa escribirle; Comelerán tiene un hermano dibujante; Comelerán tiene hijos; Comelerán tiene barba; Comelerán... en fin, es Comelerán.

Pero ¿y Galdós?

Galdós no sabe latín; Galdós no enseña nada á nadie (y mucho menos la lengua delante de gentes); Galdós no parece muy buen cristiano; Galdós no es conservador ni amigo de Cánovas; escribe con mala letra, y, en materia de diccionarios, puede que tenga olvidadas las sandeces del de la Academia; Galdós no tiene hermanos que pinten; es solterón; no tiene hijos (que se sepa); no usa barba, y es oriundo de Canarias.

Con el examen comparativo de las condicio-

nes de Comelerán y de Galdós, se comprende á primera vista que la disyuntiva no puede sostenerse ni un solo momento: Comelerán ha nacido para académico.

Pero ahora que se vuelve á pensar en si Galdós podría ó no ocupar la vacante de Arnao, voy creyendo firmemente que llegará á conseguirlo, si en ello se obstina.

Por lo menos Galdós ha probado (y esto es ya un mérito) que no tiene vergüenza, ó mejor, honestidad literaria. Si la tuviera, hubiese enviado enhoramala á los amigos oficiosos que han propuesto su candidatura en la Academia.

Galdós, novelista, no sólo no podía ir á la Academia, sino que no debía ni haber autorizado la más insignificante gestión en este sentido. La admisión de esa idea supone sencillamente que Galdós cree que puede ser digno compañero de las augustas momias parlantes que ocupan el caserón de la calle de Valverde... y cuando él se lo cree, sus razones tendrá.

¿Qué hubieran dicho Zola, Daudet ó Balzac (si viviera por fortuna) en el caso de que hubiesen sido propuestos como aspirantes á inmortales?

Es cierto que hay comparaciones odiosas.

Pase que los académicos hubiesen elegido de *motu proprio* á Galdós; ¡pero que él lo solicite... que se agarre á los faldones de sus amigos para mendigar ese honor!...

Galdós se ha empeñado en descender, y lo conseguirá. No ha querido ser más que Valera ó Alarcón, y ya que no podía elevarlos hasta él, quiere bajar hasta ellos.

¿No le basta con ser diputado cunero? ¿No le basta con haber redactado la contestación al mensaje de la Corona? ¿Aun es poco eso? ¿O es que necesita ser académico para sentirse completamente cursi?

Comprendo que quieran ser académicos Fernández Villaverde, Comelerán ó Velarde; pero ¿Galdós!... Si quiere serlo, pobre porfiado saca mendrugo; lo será al fin y al cabo, y peor para él.

Ya desde que escribió *La Desheredada*, su última novela repleta de esperanzas y promesas, descansó, y después se ha metido á fusonista literario al uso.

Que se haga académico, que se ponga el casacón verde, y no tenga cuidado, que si realmente lo ambiciona, llegará un día en que cuando pregunten por él, se conteste:

¿Quién, Galdós? Una buena persona. Diputado y académico. En otros tiempos escribió en un periódico de modas; hoy ha dejado eso, es grande hombre, y el gobierno piensa nombrarle presidente de la Diputación provincial, para que allí acabe de redondearse el vientre.

LUIS PARÍS.

Ayuntamiento de Madrid

## DE BRUJAS Y OTROS EXCESOS

Las hemos tenido hace pocos días casi á las puertas de Madrid y no lo hemos advertido; hemos estado á dos pasos del filo de sus uñas, y, sin embargo, hemos dormido tranquilamente.

Mas respiremos ya. Gracias al cura de Boadilla del Monte, y á la Guardia civil sobre todo, han levantado el vuelo; y dicho esto, y después de pedir al Señor nos libre de espíritus malignos, ya en forma de presbíteros ó de otros bichos raros, entremos en materia.

En *Romanillos*, pueblo que dista pocos kilómetros de la corte, tiene el duque de Alba una finca de recreo al cuidado de un guarda mayor, que ocupa la casa con su familia.

El día 2 del actual, las señoras brujas resolvieron hacer una visita á la casa, romper varias ropas, matar tres cabritos y dos gallinas. De que fueran brujas respondía el citado guarda, puesto que no había visto la mano autora del destrozo.

La noticia cundió por los pueblecitos inmediatos con la velocidad del rayo.

Algo extrañó á aquellas gentes que las brujas hubiesen roto su tradicional costumbre de trabajar á media noche, haciendo su tarea por la tarde; pero algunos se lo explicaban diciendo que también esa profesión va con los adelantos del siglo.

Por si acaso, avisaron al párroco de Boadilla, hombre experto en extraer brujas y extirpar duendes, el cual requirió la ropa de exorcizar, y armado del hisopo y la calderilla del agua bendita, se fué á la casa contaminada, dispuesto á no dejar un sér maléfico para un remedio.

Pero resultó que, á pesar de poner toda la casa en remojo, las brujas no se dieron por entendidas, y continuaron haciendo dobles destrozos.

En cuanto salía de una habitación para entrar en otra, ya estaba la primera toda revuelta como cerebro de neo.

—Hoy no trabajo más, porque es inútil—dijo el cura cuando se cansó de hacer cortes de mangas—Volveré el día 4, y ¡vive Dios que he de meterlas en cintura! ¡Brujas á mí!—añadió mentalmente, cuando soy capaz de pelearme hasta con beatas! El día cuatro nos veremos las caras.

Y, sudando la gota gorda, se despidió hasta la fecha convenida.

Llegada ésta, volvió á presentarse montado en un asno y acompañado de varios del pueblo (se sobreentiende vecinos); pero, ¡maldito contratiempo! estaba allí una pareja de la Guardia civil del puesto de las Rozas, y á presencia de ella no se decidió á trabajar.

Pensó sin duda que también los tricórnios espantan á las brujas, y ¿para qué entrar en ruines competencias con los civiles?



Con harto sentimiento los dejó que se entendiesen con ellas, y, montando en su rucio con los chismes debajo del brazo, se encaminó á su pueblo.

Los de la *benemérita*, sin necesidad de rezos ni bendiciones aunque, sí de investigaciones hábiles, lograron cazar una de las brujas, la criada de la casa, y ponerla á disposición de la autoridad.

Desde entonces no se ha presentado ninguna otra, pero convendría, sin embargo, tomar precauciones por si volvieran.

Por ejemplo, tener siempre preparado al exorcizador cura de Boadilla, y para buscarle con mayor seguridad cuando hiciese falta, señalarle en la cárcel una especie de cuerpo de guardia para salir á dar batidas á las brujas cuando fuese menester.

Así se evitaría que á dos pasos de la capital de España ocurriesen escenas tan sobrenaturales y tan eminentemente estúpidas.

### CULTURA CLERICAL

Existe en la provincia de Cáceres un pueblo llamado Baños, y en Baños dos *cucarachas* de lo peorito en su género.

El que atiende por Casimiro, manguero mayor de Santa María de Arriba, después de decir misa el penúltimo domingo, se dirigió á las beatas y beatos, y les manifestó que había llegado al pueblo un matrimonio hereje, contaminado con los judíos, y que ambos, él y ella, tenían cola y cuernos siendo preciso huir de su lado, porque está en pecado mortal.

Con este motivo el *sacerdote* se despachó á su gusto, atemorizando á las beatas y beatos; pero, en honor á la verdad, mereciendo las censuras de las gentes sensatas, que abandonaron el templo en son de protesta á las barbaridades del *parroquidermo*, que tan desatinadamente insultaba á unos forasteros á quien no conocía, y que habían ido á tomar las aguas termales, sin permiso de D. Casiveho.

Pero no acabó aquí el escándalo. Paquillo Pacheco y Porras, cura de Santa Catalina, reunió por la tarde á las beatas, no pretexto de no sabemos qué ejercicios piadosos, y, olvidándose del lugar donde estaba, soltó un rebuzno propio de los mulos de la sierra, dejando muy atrás á su camarada el de Santa María en esto de dirigir insultos groseros y palabrotas de taberna contra el matrimonio que había ido de Madrid á tomar las aguas.

Al terminar su larga perorata, exhortó á sus feligreses y feligresas á que con él rezasen tres padrenuestros y tres salves, porque Dios trajese al buen camino á los protestantes que habían ido á Baños pagados por el gobierno inglés con 4.000 duros, para llevar el cisma á sus ovejas, hablando antes contra *Las Dominicales* y *El Motín*, á quienes envolvió en las censuras y anatemas que dirigía al matrimonio en cuestión.

¿Y quieren saber ahora nuestros lectores quién era ese matrimonio? Pues el ilustrado escritor y antiguo republicano D. Nicolás Díaz Pérez, que, en uso de su derecho y por su dinero, se le ocurrió ir á tomar las aguas de Baños acompañando á su esposa; el Sr. Díaz Pérez, que á costa de mil desvelos, de grandes sacrificios y de muchos años de trabajo, ha publicado un extenso *Diccionario de extremeños ilustres*, para honrar al país en que nació, y que, en premio á su obra, se ve insultado por el humilde, manso y caritativo clero.

Con este procedimiento de atacar desde el púlpito á las personas que vayan á tomar las aguas en Baños, no hay duda que pelearán mucho los vecinos del pueblo. En interés de todos está hacer callar á ese par de tocayos de la burra de Balaam, si no quieren verse privados de la concurrencia que acude á aumentar la prosperidad de la población.

### AL MAESTRO, CUCHILLADA

Con una cara de hombría de bien á carta cabal, su equipo de manchego rural y sencilló,

y á remolque su costilla vestida con la misma sencillez que él, se presentó días pasados en la parroquia de Alpagés (Aranjuez) un individuo preguntando por el *prior de la iglesia ó el que mandaba en todos los curas del pueblo*.

El párroco, que vió tan inocente pareja, se las prometió muy felices, barruntando algún encargo místico de provecho.

—Pues mire usted—le dijo el Adán de aquel matrimonio,—aquí venimos esta y yo, que somos unos *probes*...

—¡Ay! pues siento no poder hacer nada por ustedes. Están los tiempos tan malos...

—Deje usted hablar, hombre de Dios—interrumpió el labriego, al parecer;—hablando se entiende la gente; y escucha y sabrás, como dijo el otro... *Pus como iba iciendo*, semos unos *probeticos*, pero *precontra!* muy devotos de la Virgen. Cuando lo del cólera estábamos aquí en el pueblo, nos encomendamos á la virgen, y nos sacó adelante. Miste, á ésta ya la entraban calambres en la cama, y á mí también; de modo y manera que si no *hubía* sio por la Virgen, nos morimos del *mosgo* ese... Del gusano del cólera, *pa* hablar como Dios manda.

—Sí, padre de almas—añadió ella, tomando la voz candente.—Entonces hicimos á la María Santísima juramento...

—Promesa se dice, señora—arguyó el *páter*.

—Bueno, promesa, lo mismo da; pues la ofrecimos una misa solene, con sermón y todo, y hemos venido desde muy largo para que usted nos la diga. Lo que hay es que tenemos pocos cuartos y no queremos más que una *miagica* de misa.

—Sí, y una *miagica* de sermón—añadió el consorte.—Además, si nos diera usted una *miagica* de papel de su puño y letra *pa* pedir por el pueblo y *arreguntar* lo que nos falta *pa* la fiesta...

No les dió el *páter* el papel, pero sí convino con ellos el día y hora en que había de celebrarse la función.

Entretanto el santo matrimonio, ó lo que se tocasen en cuanto á parentesco, anduvo postulando por todo el vecindario que, dado el objeto á que se destinaban las limosnas, y por otra parte impresionado aún por el recuerdo de la epidemia, no escatimó sus donativos.

Llegó el día de la misa, las campanas convocaron á los fieles, y acudieron todos, excepto los romeros que debían pagarla.

Entonces el cura, por no tirarse otra nueva plancha, celebró la misa gratis.

Eso se fué ganando la Virgen; en cuanto al *páter*, supongo que se habrá quedado lamentándose que el cólera no se llevase á esos *devotos* que le han dado tal mico.

A la justicia prenden; ó, lo que es lo mismo, también hay quien dé timos á los curas en desquite de los muchos que ellos dan.

Del mal el menos.

### MISIONES EN RONDA

Ronda, como tierra honda,  
es tierra de regadío.

¡Y se descuelga por Ronda  
cada pedazo de *tío!*...

Por ejemplo, tres zánganos de la colmena de Loyola, que se han atrincherado en la población, y ni á palos les hacen levantar el vuelo.

Por si esos tres no bastaban, hace pocos días asomaron la jeta por allí otros dos vagos de la misma ganadería, y emprendieron una de jaleos místicos que alborotaron la ciudad.

Al elemento neo de ella, se entiende, que el resto del vecindario, dando una prueba más de su cultura y buen sentido, se abstuvo de asistir á esas *juergas* piadosas, no obstante que el alcalde accidental, con una oficiosidad digna de mejor causa, se propasó á invitar, para que concurrieran á las misiones, á las autoridades militares y á los maestros de escuela con sus alumnos.

A pesar de esto, apenas se reunieron dos docenas de beatas, cuatro ó seis jesuitas de levita corta, y, por compromiso, unos cuantos oficia-

les de los batallones de reserva y depósito.

La gente de faldas negras echó la casa por la ventana, las patas al aire y las campanas á vuelo. Hubo también su poco de pirotecnia, disparándose unos cuantos voladores...

Más en carácter hubieran estado disparando trabucazos; pero ¡cómo ha de ser! Todo lo andarán con el tiempo, si los dejan.

Donde estuvieron famosos fué en la concha de las vociferaciones. Uno de los que la escalaron soltó el siguiente exordio:

«Hermanos míos amantísimos: Vengo de paz, la paz os traigo, la paz pido, y la paz quiero.»

Y con la paz arriba, la paz abajo y la paz en medio, estuvo dando guerra á sus pacientísimos oyentes más de media hora.

Después continuó:

«No esperéis en nosotros elocuencia ni afluencia de palabras de raciocinio.»

—¡Sí creo!—murmuraron los oyentes menos brutos.

«Somos representantes de Dios, y de Dios nadie se ríe; y el que se ría de Dios, veremos á ver el último que se ríe; si Dios ó él; y no quiero cansaros más, porque yo también me canso.»

¿Puede darse un predicador más pedestre ni más bárbaro? Sí, por cierto. Su compañero, que tomó á renglón seguido la alternativa.

Figúrense ustedes un barbián que habló de la *comenencia* del negocio de la salvación; que preguntó con mucho énfasis: «¿Quién niega la fe?» y se contestó á sí mismo, diciendo: «El que no cree en la fe;» quedándose tan satisfecho como si hubiera puesto una pica en Flandes, y largándose á tomar un piscolabis.

¡Ah! En eso de engullir de gorra y agenciarse pecunia, resultaron dos maestrazos peritísimos ambos.

Su campaña habrá sido infructuosa, y aun contraproducente para la conversión de pecadores; para su bolsa y su estómago ha sido de las más brillantísimas que registran las crónicas clericales.

En ese sentido ha dado ópimos frutos. En otro... en otro, ya veremos con el tiempo, ó ya lo verán las familias católicas rondeñas.

### CATÓLICO Y ASESINO

Han sido vilmente asesinados en Guissona los consecuentes republicanos y librepensadores D. José Bertrán y D. Juan Sala.

El asesino, católico á macha martillo, después de perpetrado el doble crimen, se fué á su casa (la misma en que habitaba el difunto D. José, aunque en distinto piso), y exigió á la esposa de éste las llaves, con intención de robar, encaminándose inmediatamente á cerrar la puerta de la calle. Las mujeres que estaban en la casa aprovecharon esta ocasión para evadirse y avisar á la Guardia civil.

Cuando ésta se presentó ante la casa en que permanecía encerrado el criminal, éste hizo fuego, hiriendo á uno de los guardias, y también lo hizo sobre el somatén que acudió más tarde, resistiéndose tres horas y media, hasta que fué muerto de un tiro.

Ha causado general disgusto en la población que, después de hecha la autopsia, se haya enterrado á las víctimas en el cementerio católico, á pesar de las ideas que profesaban, y en cambio se haya dado sepultura al asesino en el neutro, cuando su verdadero sitio estaba entre los católicos.

Si por el fruto se conoce el árbol, puede juzgarse la bondad de las enseñanzas católicas por este y otros hechos criminales que á diario cometen gentes que confiesan, comulgan, oyen misa y cumplen los principales preceptos de la Iglesia.

Y decimos los principales, porque es doctrina sustentada por esos púlpitos que es mayor pecado, por ejemplo, no confesar un año que cometer un homicidio; no cumplir una promesa á un santo que perpetrar un robo; faltar á una misa que á los deberes sociales.

¡Y aun se pretende que la religión es un freno para las costumbres, que es el funda-



mento de toda moral! ¡Como si la estadística de los presidios no consignase en sus páginas los nombres no sólo de numerosos católicos, sino hasta de ministros de esa misma religión!

¡El catolicismo un freno, cuando no es sino un fantasma, mejor dicho, un espantajo que aterroriza á los pusilánimes y pobres de espíritu, amenazando con una eterna condenación por reverencia de más ó menos, ó avemarías de menos ó más; pero que no es obstáculo, sino muchas veces aliciente para que sus adeptos cometan los mayores crímenes y las mayores enormidades!

## LA VERDAD EN SU PUNTO

Leo en mi querido é ilustrado colega *El Buen Sentido*, de Lérida.

«Los que no creen en la eficacia de los santos sacramentos de la Iglesia, *El Motín*, por ejemplo, vamos á ver cómo explican el caso que voy á relatar, perfectamente auténtico, como que fuimos testigos de él, presenciales ó de oídas, todos los vecinos Lérida.

Dejo bien establecida la autenticidad del hecho, para que no vengan á ponérmela en litigio los incrédulos.

Era el día 5 de Enero, víspera de Reyes, del año 1889—no se dirá que hablo del tiempo de Sixto V.—El intenso frío que se dejaba sentir no fué óbice para que una piadosa señora, ya un poco entrada en años, mujer de un conocido farmacéutico de esta ciudad, encaminase á la madrugada sus pasos á la casa del Señor.

Llegado que hubo al templo, se fué derecha al confesonario, donde dejó en manos de su director espiritual el fardo, no sé si pequeño ó grande, aunque supongo que pequeño, de sus faltas y pecados; acercóse á la sagrada mesa, paladeó el celestial manjar, y...

Esto es lo que yo quiero que expliquen los que no creen en la virtud del sacramento eucarístico.

Y... antes que la sagrada hostia llegase á la garganta de la devota y ya santificada penitente, sobrevinole...

¿Qué dirán ustedes, señores incrédulos, que le sobrevino á la penitente, no á la hostia?

¿Alguna divina fruición, un éxtasis, una visión celestial?

La unción, que tuvieron que administrarle allí mismo, por haberse caído redonda al pie del altar, herida de apoplejía fulminante.

La muerte la sorprendió con la sagrada forma en la garganta.»

Perdónenos el colega, pero es injusto con nosotros al suponer que negamos la eficacia de los santos sacramentos. ¿Por quién nos ha tomado *El Buen Sentido*? Enderece su filípica á esos impíos sin Dios ni ley, capaces de negar las prodigiosas curaciones de Lourdes; no á nosotros, que creemos á puño cerrado cuanto cree y confiesa nuestra santa madre la Iglesia, maestra infalible, que ni puede engañarse ni darnos gato por liebre.

¿Que cómo nos explicamos ese caso? Pues muy sencillamente. El Señor se sirve con frecuencia llamar á su seno á las almas que se hallan en estado de gracia... Pero así, de repente, sin darles tiempo para que incurran de nuevo en pecado y se condenen.

No de otro modo se explica que, no hace mucho, un santo arzobispo de Quito espiraba en pleno altar, después de haber gustado la preciosa sangre de Cristo... algo adulterada con estricnina; que varios curas se hayan ido á celebrar misa con San Pedro en el momento de estarla diciendo en la tierra; que varios predicadores se hayan quedado con la palabra de Dios en la boca; que cientos de devotos hayan atrapado mortales pulmonías, mientras se dedicaban á la santa y consoladora oración.

¡Dichosas mil veces esas almas puras, que merecen ser llamadas á su Creador, y desdichadas aquellas á quienes deja abandonadas fuera de los templos en las excomulgadas redacciones, sin enviarles ni una piadosa apoplejía ni un rayo siquiera que abrevie su mísera existencia y las lleve á gozar las inefables dulzuras que sólo á las almas perfectas están destinadas, con gran contentamiento mío!

## LA LUJURIA DEL CLERO

(CONTINUACIÓN)

En el estudio de este siglo, por lo que respecta á sus Concilios, hallaremos argumentos de un valor indiscutible para demostrar de manera categórica é irrefutable un error de mala fe en que incurren los autores católicos.

Es muy frecuente oír que á la Iglesia se debe la abolición de la esclavitud, y es la misma Iglesia católica quien se envanece de ser ella la que, practicando y predicando la doctrina de Cristo, ha elevado el nivel moral de la mujer al puesto que hoy ocupa. Nada menos cierto, sin embargo, que esto. Y no basta afirmar para probar: es necesario demostrar que en estas, como en todas las cuestiones, el triunfo está de parte de la razón, y ésta al lado de los hechos.

No basta que el Sr. Lafuente, en su *Historia de España*, y hablando de esta nación bajo el imperio romano, nos diga «que los cristianos predicaban la indisolubilidad del matrimonio, hacían de la fidelidad conyugal una de las primeras virtudes y una prenda segura de la felicidad doméstica, y mirando como un deber sagrado el sustento y educación de los hijos, estrechaban las relaciones de familia con lazos de amor,» si los hechos nos prueban lo contrario. De nada sirven los testimonios de todos los autores católicos juntos, si contra ellos podemos poner el de la Iglesia, y de nada sirve ocultar con mentiras y falsedades la verdad, si ha de venir un día en que esa misma verdad arroje de sí la máscara hipócrita que la encubre.

En el siglo VI, la corrupción del clero sigue en progresión ascendente, y al ejemplo dado por él, se contagia la sociedad civil, donde se cometen toda clase de crímenes, y donde el matrimonio no es mas que una forma de la que se valen los que aspiran á satisfacer sus depravados sentimientos. El infanticidio en los padres y madres cristianos, era una costumbre tan generalizada, sobre todo en el pueblo español, que los Concilios creyeron deber ocuparse de ella para ponerle remedio. Mas el resultado fué ineficaz, porque, alentados por el mismo clero, reíanse de las amenazas y los castigos de la Iglesia.

Los Concilios de Toledo, Sevilla, Braga, Tours, etcétera, nos suministran en sus cánones pruebas suficientes para demostrar la verdad de nuestras aseveraciones, y ciertamente que es de notar la poca equidad de la Iglesia en sus penas, cuando castigando á una pobre mujer, engañada por un sacerdote, á ser vendida, y su producto destinado á la Iglesia, á aquel que ha engañado, que ha deshonrado, que ha cometido el crimen, le reprendía ó le castigaba canónicamente.

El Concilio de Toledo, en 589, y en su canon V, prohíbe á los sacerdotes todo género de comunicación con mujeres sospechosas, y ordena á los obispos que, si alguna es hallada viviendo en casa de sacerdote, sea vendida y su precio dado á los pobres.

El Concilio de Toledo, en 633, en su canon XLIII, ordena á los obispos que castiguen á los clérigos que hayan pecado con mujeres extrañas ó con sus criadas, y vendan á estas mujeres en castigo de su crimen.

El Concilio de Toledo, en 655, en su canon X, dice que los hijos de eclesiásticos, obligados al celibato por estado, desde el obispo hasta el subdiácono, serán incapacitados para heredar, y quedarán esclavos de la iglesia en que su padre servía.

¿Qué dicen á todo esto los autores católicos? Que pueden oponer á esto que es la Iglesia misma quien lo dice, iluminada á inspirada por el Espíritu Santo. ¿Dónde está aquí la idea en contra de la esclavitud? ¿Dónde ese esfuerzo laudatorio de la Iglesia para elevar el nivel moral de la mujer haciéndola una compañera del hombre? ¿Dónde?

Sigamos en nuestra tarea, ya que sin querer hemos citado los Concilios del siglo VII.

Los Concilios de Braga, en 561, y antes que éstos el de Toledo, en 527, prohíben á los sacerdotes el que tengan mujeres extrañas en su casa.

El Concilio de Tours, en 567, prohíbe, bajo pena de excomunión, á los obispos, á los sacerdotes, diáconos y subdiáconos tener en su casa bajo cualquier pretexto mujeres extrañas, ó viudas, ó vírgenes consagradas á Dios. La madre y la hija quedan exceptuadas.

En el canon XIV se manda que los sacerdotes y los frailes duerman solos; que los frailes duerman en un dormitorio común, pero bajo la inspección del abad.

El canon XVII del Concilio de Toledo, en 589, ordena á los jueces que impidan que los padres y las madres cristianos maten á los hijos fruto de sus vicios.

El Concilio de Sevilla, en este siglo, prohíbe á los

sacerdotes que tengan mujeres extrañas en su casa. Si las tienen podrán ser dadas por los jueces á los monasterios de mujeres en calidad de esclavas.

¿Necesitamos citar más pruebas? ¿Tendremos necesidad de añadir algo para concluir este vergonzoso cuadro católico? ¿Será preciso añadir un solo comentario, una sola reflexión á todo cuanto dejamos escrito? ¿Será preciso que pongamos más en manifiesto la falsedad de las aseveraciones de los católicos y de su Iglesia?

Si así es, pasemos al siglo VII, y en él hallaremos cuanto sea menester para ello.

## BARAJA MÍSTICA

(Continuación.)

### 21—SEIS DE OROS

En el seis de oros formado veo al mundo en los seis días, tan perfecto y acabado, que acalla por bien obrado todas las habladurías.

Sea por siempre alabado el Dios de toda bondad, que de la tierra ha formado al hombre, de cuyo lado salió su debilidad.

### 22—SEIS DE COPAS

Seis de copas nos mostró las seis hidrias inmortales en las cuales Cristo obró gran milagro, con que dió de su poder pruebas tales.

Que en Caná un rico vino hizo de agua abandonada; siguiendo, pues, el camino que allí trazó el Ser divino, jamás nos faltará nada.

### 23—SEIS DE BASTOS

Al seis de bastos mirar á seis verdugos he visto que, cansados de azotar, piensan como poder dar más tormento á Jesucristo.

Se me parte el corazón viendo las horribles voces que piden sin compasión más afrentosa pasión que la de infames azotes.

### 24—SEIS DE ESPADAS

Seis de espadas me ha indicado que mi amoroso Jesús seis horas por mi clavado, tres vivo y tres muerto, ha estado en el árbol de la cruz.

Ya que una muerte afrentosa por mí, Señor, padeciste; haga tu sangre preciosa á mi alma siempre dichosa, pues por ella la vertiste.

### 25—SIETE DE OROS

El siete de oros de fijo para ver nos da la luz siete palabras que dijo Jesucristo, y nos bendijo desde lo alto de la cruz.

A todos y á sus tiranos nos recomienda á su padre, de su boca y de sus manos ¿qué han de esperar los cristianos nada mejor que su madre?

## TEATROS

DESPACHO TELEFÓNICO

depositado el día 12 á las 12 mañana; recibido el 13 á las 3 tarde.

Director MOTÍN:

Número infinito estrenos durante semana, oblige á telefonar extractando.

COMEDIA: *Pasión de viejo*, Fernández Bremón. Forma admirable, asunto tratado bien en general, pero grandes debilidades caracteres. Estoy absolutamente de acuerdo con el redactor de un periódico que dice: «*Pasión de viejo* es el extracto de una novela sin el estilo cursi de Rueda... Como comedia á la altura de la novela de Rueda.» En efecto... Rueda no debía escribir nada, y Bremón está en el caso de publicar una novela hecha sobre el plan de su comedia.

ESLAVA: *Piececita con aspiraciones literarias*, Si-



nesio Delgado, título *La obra*; veinte minutos de versos y un monólogo para actor Carreras; público dividido; amigos autor aplausos. Se sabe que no tiene nada que ver Cilla en asunto.

APOLLO: *La hija de la Mascota*, por Granés. Última haya muerto Offenbach. Asunto para una zarzuela bufa; chistes de color esmeralda; señoras público azul turquí. ¿Qué es mejor, tangos ó can-can?

MARTÍN: *Lo pasado, pasado*. Haciendo revistas fantásticas mal. Haciendo comedias de costumbres... insípidas, peor. Felipe Pérez debía descansar dos ó tres años. Ejecución detestable; cómicos Martín, imposibles.

LARA, traducción del francés, Pina Domínguez, título *Crimen misterioso*. Pasó aplausos claque; realmente no vale pena traducir obras de ese género.

PARÍS.

## COMUNICADO

Sr. Director del periódico EL MOTÍN.

Muy señor mío y de mi mayor consideración y respeto: Habiendo leído en el periódico que tan dignamente dirige usted, correspondiente al día 3 del corriente, el artículo de fondo titulado *El Aniversario*, en el que trata con sumo acierto y patriotismo de la frecuencia con que se celebran tantos banquetes en defensa de la causa republicana (según algunos, pues yo no veo en qué pueda consistir esa defensa), y de la inversión que se podría dar al importe de ellos para poder evitar de muchas calamidades á los que expusieron su vida por la República, y hoy están pagando en presidio ó en suelo extranjero el delito de no haber triunfado; he resuelto decirle que, hallándome conforme con lo expuesto en el artículo citado anteriormente, me uno á su magnífica idea, para lo cual le remito un donativo de cinco pesetas para el objeto expresado, á más de la suscripción mensual que pago para atenciones de beneficencia en el distrito de la Latina, subcomité del barrio de Arganzuela, al que tengo la honra de pertenecer.

Suplicándole me dispense por mi demasiada extensión, y dándole las más expresivas gracias, se repite de usted su más afectísimo y atento seguro servidor y correigionario q. b. s. m.

MARIANO BENAVENTE Y RUBIO.

## MANOJO DE FLORES MÍSTICAS

Son tan buenas unas hermanitas de la travesía de San Mateo, que suelen dar á los pobres una ración de potaje y un panecillo por cada bono que presentan.

No quita mérito alguno á su obra que esas raciones las den por cuenta de almas caritativas, que entregan al convento cuantiosos donativos.

Lo que sí las hace desmerecer algo ante mis ojos impíos es que, amén de ser muy feas por regla general, se niegan á socorrer á los niños que se presentan con su bono, y se lo recogen, ahorrándose así unos céntimos.

No há muchos días salían de la santa casa dos niñas llorando á lágrima viva porque les habían quitado los bonos y llevaban las manos vacías.

Los del orden, puestos para conservar el ídem á la puerta, les preguntaron:

—¿Conque no os han dado nada?

—No, señores—contestaron ellas.

—¡Si hubiera venido vuestra madre!...—replicaron por todo argumento los agentes de la autoridad.

Y no sabían los tales que la madre de aquellas criaturas estaba enferma en cama, esperando sin duda el alimento que las individuos de sayo, rosario y crucifijo habían negado injustamente á sus hijas.

Inconvenientes de confiar á manos extrañas é interesadas el ejercicio de la caridad, que cada cual puede hacer por sí mismo.

Ya no se va de Villagarcía el famoso Bandín.

Es cierto que los vecinos no le pueden ver ni en pintura, y que hasta el gobernador eclesiástico le aconsejó que hiciese el hatillo y se fuese con la música á otra parte; pero no habían contado con la influencia que Bandín tiene con las beatas de la localidad.

En cuanto supieron que se les iba tan vigoroso presbítero, ¡qué jollín armaron! ¡Que nos lo dejen! ¡que nos lo dejen! gritaban á coro. Las más decididas se fueron á ver al gobernador eclesiástico, y, llorando á moco tendido, le suplicaron que no las privase del consolador de sus aficciones, del alivio de

su pesares; y tanto le calentaron la cabeza, que accedió á sus ruegos.

¡Ay, Bandín, Bandín de tus pecados, y qué suerte tienes! Tú serás uno de los curas más zoquetes, si se quiere; pero tu metimiento, digo, tu influencia con las beatas, te saca siempre de los malos pasos en que te mete tu torpeza.

¡Eso se llama tener gancho, y sal, y garabato!

¿Será cierto que uno de los *grajos* á las órdenes del P. Bocos, Bocón, ó como le llamen al cura de Chamberí, se negó hace días á llevar el Viático á una enferma, pretextando que para ello necesitaba una papeleta firmada por el médico?

Me alegraría que resultase cierto, porque podría introducirse una innovación curiosa: la de obligar á los médicos á estudiar un curso de terapéutica espiritual y á llevar consigo un formulario místico.

Así, cuando llegase el caso, cogerían la pluma y extenderían la receta sacra, para que la despachasen en la parroquia. Una de las fórmulas podría ser esta:

*De palique penitencial*. . . . . media hora.

*Pan sin levadura*. . . . . 2,50 gramos.

(Uso interno.)

*Oleum divinun*. . . . . media onza.

*Frótese bien al enfermo por todas partes, y márresele hasta darle de alta en la gloria.*

Aún no se sabe quién distrajo aquellos ochavos de la secretaría del arzobispado de Santiago, por los cuales preguntaba en uno de los *Suplementos* anteriores.

Se habla de un joven, neo y casado, con varios hijos, dos criadas, y una mujer que gasta un lujo asiático, á pesar del escaso sueldo de su marido; pero éstos no son mas que rumores que propalan más de cuatro, sin atreverse á indicar siquiera el nombre del individuo en cuestión.

¡Bravo trabajo es buscar un cura con ropa negra sólo por esas señas!—decía el ciudadano del cuento. Pues mucho más difícil es averiguar quién sea el aludido, habiendo en Compostela, como en todas partes, empleados de poco sueldo que mantienen sus familias con aparente opulencia á fuerza de prodigios de economía doméstica.

Debutaba como cantor en la parroquia de Santa María un joven andaluz, y picado de envidia el *cantoor* de la casa que le acompañaba, empezó á desentonar intencionadamente con objeto de hacer irse por los cerros de Ubeda al neófito.

Este, poco resignado para aguantar puyas, crispó el puño, y en el instante que su colega entonaba un *memento*, le atizó un puñetazo en el abdomen que le dejó con el *memento* en la boca y casi sin sentido.

Que en esto y otras cosas los cantores se asemejan bastante á sus señores.

¿Que quién es un Tenorio clerical, *buen mozo* y muy *echao palante*, que, disfrazado de persona, ronda por mañana y noche la plaza de las Carmelitas, de Ciudad-Real, y á quien han visto algunas veces charlando con una joven que tiene también familia de ropa larga y negra?

Lo ignoro; pero no desconfío de saberlo; entre otros vecinos de la población, conozco al capellán del hospital Provincial, persona bien informada y tal vez me saque de dudas.

## PALOS Y PEDRADAS

El 16 del corriente se celebrará en el teatro Real el baile de máscara á beneficio de la Asociación de Escritores y Artistas.

El programa consta de notables obras originales del reputado maestro y director que fué del teatro Real, señor Skodopole.

Los pedidos de billetes pueden dirigirse á la secretaría de la Asociación (Clavel, 2, principal izquierda), ó á la contaduría del teatro Real.

Prosigue activamente en Guissona la propaganda librepensadora.

Hace poco se verificó el matrimonio puramente civil de D. David Martínez, profesor de la escuela laica, con doña Francisca Nadal, y posteriormente el de D. Ramón Carulla con doña María Sala y Cardó.

Adelante, librepensadores guissonenses: Eso es el camino más práctico para las ideas que profesamos y más doloroso para los traficantes de sacramentos.

## NOTICIAS BIBLIOGRAFICAS

*Pecado Mortal*, novela de Andres Theuriet; versión castellana de Honorato D'Elthour-Boubeau y Antonio Vascano.

Esta obra, la primera de este autor que se traduce al

castellano, es muy interesante y forma el volumen 118 de la biblioteca de *El Cosmos Editorial*.

En el mismo volumen va incluida la preciosa novela de Alejandro Dumas titulada *Blanca de Beaulieu*, y ambas forman un tomo de 310 paginas en 8.º mayor, que se vende al precio de dos pesetas cincuenta céntimos en rústica y tres en tela en la Administración de *El Cosmos Editorial*, Arco de Santa María, 4, bajo, Madrid, y en las principales librerías.

*Noche*, novela social, por Alejandro Sawa.—Precio tres pesetas.—J. Muñoz Sánchez, Editor, Fúcar, 3, Madrid, 1889.

La primera edición de esta novela lleva al frente de sus páginas una cariñosa y entusiasta dedicatoria del autor á nuestro compañero Luis París, y esta circunstancia conviértese para este último en motivo de delicadeza que le impide hacer de ella un juicio que pudiera parecer apasionado y parcial.

Nos abstenemos, pues, de todo comentario de *Noche*, y nos limitamos á recomendar su adquisición á nuestros lectores.

¡Superiores! Con este título acaba de publicar la Biblioteca de *El Teatro y los Toros* una colección de artículos literarios de varios conocidos escritores.

Dicho volumen, en que figuran interesantes trabajos de los Sres. Cavia, Navarro Ledesma, Roure, Padilla, Palacio (E), Motta, Robles, Huberti, Estremera, Ibarra Larios, González Losada y Dicenta, forma un tomo en 8.º, que se vende al precio de una peseta en la Administración de *El Teatro y los Toros*, Fuencarral, 117, principal, Madrid, y en las principales librerías.

*Pascual Saunier*, novela original de Javier de Montepín, versión castellana.

Acaba de ponerse á la venta una esmerada y correcta traducción de esta obra. Forma un tomo en 8.º que se vende á dos pesetas en las principales librerías.

En los mismos puntos y al mismo precio se hallan de venta los episodios siguientes: *La Hada de los sauces* y *La Caza de las Medallas*, que forman, con *Pascual Saunier*, la colección titulada *El Testamento Rojo*.

*Pandemonium*. Así se titula un libro de 600 páginas que acaba de publicar el ilustrado literato D. Antonio Corton.

Como hemos de hablar estensamente de él, nos limitamos por hoy á decir que se vende al precio de cuatro pesetas en las principales librerías.

*Mezclilla* (crítica y sátira), por Clarín (Leopoldo Alas). Librería de F. Fe, Carrera de San Jerónimo, 2, Madrid, 1889.

Este libro está formado por una recolección de artículos de crítica literaria, publicados antes en distintos periódicos.

*Pepe Rey*, novela contemporánea, por V. Lastra y Jado, precedida de una carta de Mariano de Cavia.—Precio: tres pesetas. Madrid, 1888.

## CORRESPONDENCIA

Madrid.—I. G.; su artículo está muy bien hecho; pero es tanta la suma de *verdad* que contiene, que es expuesto publicarlo. ¿Me autoriza usted para arreglarlo un pognillo, aun cuando le quite importancia?

Córcoles.—M. G.; no se ha recibido la carta á que alude en su atenta del 7.

## NUEVA PUBLICACIÓN

## GENTE NUEVA

CRÍTICA INDUCTIVA

Por LUIS PARÍS

PRECIO DEL TOMO: DOS PESETAS

En esta obra se analizan las personalidades y los trabajos de Pompeyo Gener, Bonafoux, Rosario de Acuña, Nakers, Cavia, Degetau, Sawa, Fernández Shaw, Zahonero, Urrecha, Paso, Dicenta, Amorós, Ferrari, Lopez Bago, Altamira, Verdes Montenegro y Ortega Morejón.

Los suscriptores directos á EL MOTÍN, y los que en adelante se suscriban, pueden adquirir esta obra, y las demás de nuestra Biblioteca, con el *cuarenta por ciento* de rebaja, francas de porte. *Pago adelantado*.

## BIBLIOTECA DE EL MOTIN

EL JUDÍO ERRANTE. Célebre obra de Eugenio Sué. Tres gruesos tomos.—Nueve pesetas.

RETRATO DE D. MANUEL RUIZ ZORRILLA. Magnífico cromo, de exacto parecido, en doce colores, midiendo la cartulina 77 centímetros de largo por 55 de ancho.—Tres pesetas.

LA REPÚBLICA. Hermosa lámina al cromo en diez colores, propia para colocarla en Casinos, Comités y Despachos. Mide la cartulina 77 centímetros de largo por 55 de ancho.—Tres pesetas.

Imprenta Popular, Plaza del Dos de Mayo, 4.